

CULTURA DIGITAL: UNA MIRADA HACIA LAS INFANCIAS

Autor: Paola Morales Pineda

Licenciada en Educación Preescolar

Resumen

Este artículo de reflexión presenta al lector algunas consideraciones sobre las transformaciones que ha tenido los procesos comunicativos analógicos o de masas en dialogicidad con la nueva forma de comunicación digital e interactiva en el mundo contemporáneo, reconociendo a los niños y niñas como una comunidad infantil nativa digital que con sus prácticas adquieren otro tipo de habilidades y destrezas cambiando paulatinamente su relación con el aprendizaje. La autora, cuestiona el rol, la función y responsabilidad que tiene la familia como primer agente educativo en la crianza, cuestionándose cómo visibilizan esa relación e interacción o esas nuevas formas de socializar a través de la conectividad en su entorno sociotécnico cultural.

En ese sentido, también se asume las relaciones que se construyen en la escuela vista desde la institucionalidad, dando una mirada a las dinámicas para conocer si tienen correspondencia con la época actual, se cuestiona a los educadores por limitar el uso de las tecnologías en el contexto escolar, repercutiendo en el impacto de las apropiaciones, se puede leer el finalizar del documento como se indaga al lector para que desde su mirada puede inferir y discutir algunos cambios que desde su rol pueden promover siendo necesarios para fortalecer esos espacios de interactividad en la escuela con el fin de que los niños y niñas tengan una mejor comprensión de las realidades.

Palabras claves: Infancias, cultura digital, familia, escuela, usos, apropiaciones.

Abstrac

This reflection article presents to the reader. Some considerations about the transformations that the analogical communicative processes or the masses have had in dialogics with the new form of digital and interactive communication in the contemporary word, recognizing children as a digital native community that whith its practices acquire another type of, abilities and skills changing gradually the relation whith the learning. The author, examines the role, the fuction and the responsibility that a family has as a first educational agent in the breeding, questioning how they make that relationship and interaction or those news ways of socialization visible through connectivity in its cultural sociotechnical environment.

In that sense, it also assumes the relationships that are built at school seem from the institutionality, giving a look to the dynamics to know if it has, correspondence with the actual period, educators are questioned for limiting the use of technology in the school context, feeding through the impact of appropriations, you can read at the end of the document as the reader is inquired so that from his gaze he can infer and discuss some changes. That from his role can be promoted as necessary to strengthen those interactivity spaces in the school with the purpose that children have a better understanding of the realities.

Key words: childhood, digital culture, family, school, uses, appropriations.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se habla de nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, (TIC) estas están inmersas en las diferentes culturas y los sujetos interactúan cotidianamente con las herramientas desarrollando distintas habilidades y facilitando diversos e innovadores aprendizajes.

De acuerdo a los cambios sociales acelerados que emergen en las sociedades, es necesario pensar la pedagogía desde un enfoque más incluyente, donde los conocimientos no sean impartidos por una persona generando relaciones verticales o desde un lugar institucionalizado llamado escuela, sino que es ineludible reconocer que todos los sujetos tienen saberes gracias a las experiencias vividas en su entorno social y cultura mediática, facilitando el compartir entre pares, ayudando mutuamente a estimular capacidades, el desarrollo personal y colectivo.

En un primer momento el lector encontrará las relaciones de poder que se instauran en las sociedades pero que en el transcurrir del tiempo se han transformado para generar espacios distintos de socialización donde los niños y las niñas encuentran nuevas narrativas a través de las mediaciones que hace que haya unas lecturas distintas de sus realidades.

Luego se describirá a través de la reflexión los estilos de crianza más sobresalientes que practican las familias para la educación interactiva cuestionando que los usos deben ser orientados y acompañados por un adulto o agente educativo que sea responsable y tenga una visión de las infancias como prosumidores.

Así mismo se invita a reconocer los saberes que tienen los niños y niñas y que no están plasmados en los contenidos curriculares, que no permite demostrar lo aprendido a través de los contextos mediáticos en consecuencia con los intereses de ellos y ellas, de esta manera surgen cuestionamientos como ¿cuáles son esos intereses? ¿Qué aprendizajes motivan y hace que los niños, niñas desarrollen su creatividad e imaginación? ¿La escuela lo potencializa?

Por ello es necesario reconocer las infancias no solo como sujetos de derechos, ni como “objetos” de los gobiernos para intereses propios o como personas que deben seguir normas y órdenes de los adultos para ser educables porque son el futuro de las sociedades, los niños y

niñas están en un mundo de consumo mediático entonces ¿cómo se enseña, cómo se hace para formar a niños y niñas con estas características? comprenderlos desde otros escenarios diferentes de la escuela y otras expresiones de comunicación conlleva a indagar ¿Cuáles son esos aprendizajes diferentes a los establecidos por la escuela?.

Para sustentar estas postulaciones la autora valida las teorías de Cristóbal Cobo y John Moravec, Buckingham, Carlos scolar, Castells, entre otros que discuten la importancia de las mediaciones en la actualidad.

Una mirada desde la comunicación

El proceso de comunicación es fundamental en el desarrollo de las comunidades porque ha permitido que los seres humanos experimenten un complejo modo de interacciones con el lenguaje para expresar sus ideas, gestos, pensamientos y sentimientos, permeados por experiencias con el entorno y contextos culturales; esa comunicación intrapersonal, consigo mismo o interpersonal, cara a cara con o sin mediaciones tecnológicas, ofrecen a los sujetos la adquisición de saberes, modela actitudes y conocimientos que permiten comprender la realidad existente del grupo social al que pertenecen pero también le da la capacidad para comparar y diferenciar entornos que se tejen en otros entornos lo cual genera una identidad social y personal.

Por otra parte, la identidad de la cultura está influenciada por un discurso político donde se imponen rasgos, prácticas y jerarquización del poder; estas organizan las instituciones de las sociedades en torno a normas, valores e intereses particulares que - con el transcurrir del tiempo - se han validado desde la comunicación de masas las cuales generan desigualdades e inequidades en el acceso a la educación, trabajo, salud y a todos los derechos, que por ser seres humanos, se adquieren desde el nacimiento o en el transcurso de la vida ya que los procesos de comunicación son instrumentos utilizados para el progreso, pero también para la dominación social.

En consecuencia, de estas dos posturas surge una hibridación de la comunicación en la contemporaneidad donde se visibiliza una forma compleja de interacciones mediadas por la innovación tecnológica y las redes, fortaleciendo así un lenguaje digital universal. Estas transformaciones afirma Castells (2002), “ crecen de modo exponencial creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez esta le da forma a ella” (p. 2) donde la política, la educación, el ocio, la economía y la cultura de las sociedades giran alrededor de nuevas formas de organización y desarrollo.

Los nuevos escenarios que emergen donde se entremezcla el poder y el conocimiento, transforman el entramado social debido a las relaciones que se instauran distintas a las de la vida offline. El espacio y el tiempo en la red acercan a las comunidades ya que en la actualidad se comparte y aprende desde cualquier lugar del mundo de acuerdo a los objetivos, ideales y necesidades de los sujetos, de esta forma muchas actividades que requerían la presencialidad, en el ahora se desarrollan a través de la red; los usos que han surgido entre el ser humano y las tecnologías interactivas hacen parte de los procesos de cambios socioculturales, pues contrario

al sistema jerárquico que beneficia a particulares, este se fortalecen desde la colectividad y se puede afirmar que es un territorio liberado.

Es por ello que la producción del conocimiento está sujeta a dinámicas cambiantes desde las mediaciones tecnológicas facilitadas por la colectividad y la conectividad; como consecuencia de estas reconfiguraciones, la cultura de los contextos cambia desde el ciberespacio, de acuerdo a Leavy (2001) citado por Lásen & Puente (2016) el ciberespacio es “un conjunto de tecnologías (materiales e intelectuales) prácticas, actitudes, modos de pensamiento, valores que se desarrollan junto al auge del ciberespacio” (p. 6).

Estos complejos entramados desarrollan la exploración en los usos de los medios, entonces esos procesos de dominación no perpetúan. En la contemporaneidad, se modifica las formas de leer la realidad; ya no es necesario una secuencia establecida siendo que los formatos digitales están conformados por enlaces con mayor información, música, gráficos, videos, animaciones, estructuras tridimensionales, entre otros. Estos son manipulables y amplían los conocimientos desarrollando diferentes formas de escritura y lectura, se puede aseverar que fortalecen la creatividad porque los usuarios no solo consumen información sino la transforman, parafraseando a Lévy es un “prosumidor”, que no encuentra límites, buscando conexiones en red que aporten y emerjan nuevas ideas plasmándolas en formatos digitales, generando saberes.

Cabe aclarar que la mente humana (...) funciona por asociación. Con una sola información en su poder, la mente salta inmediatamente a la siguiente-que le sugiere una asociación de ideas-conforme en una intrincada red de recorridos sostenidas por las células del cerebro. Además, la mente posee otra característica: los recorridos que no se siguen frecuentemente tienden a debilitarse, las informaciones no son permanentes, la memoria es transitoria. (Scolary , 2013, p.84)

Por lo anteriormente expuesto el autor enfatiza que los saberes se adquieren más fácilmente si los usuarios relacionan la comprensión de la información encontrada en la web, estos múltiples discursos son ineludiblemente experiencias que se hacen significativas porque permiten construir. La hipertexto facilita esa representación, entendiendo que lo aprendido siempre estará condicionado por la cultura donde el producto está permeado por conceptos universales desde contextos determinados, es por esta razón que la aprehensión del saber desde estos escenarios son más asquibles porque como lo afirma Scolary la comunicación ya no es lineal va de muchos a muchos realizando una sincronía u asincronía para compartir información.

Las infancias y el mundo digital

Y las familias

La familia se ha estructurado en las sociedades como el primer agente de desarrollo de las personas, en ella se crean vínculos afectivos, así como se validan unas dinámicas de cuidado y protección a la primera infancia. Las relaciones que se construyen en la vida privada de cada una de ellas generan unos roles establecidos, según Martínez, Amaya, & Calle (2020):

Se acompañan de la autoridad y la norma; la norma actúa como un ente regulador del comportamiento de los niños, y la autoridad como el rol que ejerce el padre y la madre para establecer el orden en la familia. (p. 4)

De acuerdo al postulado de las autoras, los padres, madres y adultos significativos en la vida de los infantes establecen unos límites que trascienden en el comportamiento y en la manera como se relacionan sus hijos e hijas con su entorno. Tan válida es esta afirmación que esos estilos parentales modifican las conductas de los niños y niñas de acuerdo a las creencias, valores, principios que consolidan las familias; así mismo fortalecen en ellos habilidades socioemocionales y cognitivas que se incorporarán desde la cultura sembrando las bases de la educación de la personalidad en los niños y niñas.

De acuerdo a estas consideraciones iniciales, para este artículo la primera infancia es considerada como la etapa del ser humano comprendida entre cero a seis años en donde se desarrollan fácilmente las habilidades, destrezas, procesos socioemocionales y la sociabilidad, que estará presente a lo largo de la vida, las cuales serán afianzadas desde cada una de las dimensiones del desarrollo; de igual manera se visibilizan como personas que interactúan con sus pares, con los adultos que los rodean así como también con las dinámicas sociales caracterizadas por narrativas mediáticas de su entorno; afirmando que ellos y ellas son nativos digitales porque están inmersos en la era digital.

Los sujetos de la contemporaneidad poseen competencias innatas con respecto a las tecnologías digitales, según Prensky (citado por Buckingham, 2008):

El término “nativos digitales” se asigna a los que conviven desde su nacimiento con la tecnología, de igual manera sostiene que “los nativos digitales tienen un estilo de aprendizaje muy diferente: necesitan la interactividad; asignan más valor a los gráficos que a las palabras; quieren acceso aleatorio y operan a la velocidad de los videojuegos. (p. 118)

Desde este contexto surge la necesidad de preguntar ¿cómo- desde la corresponsabilidad

social que le es adjuntada a la familia- interviene el rol de los adultos para que los niños y niñas tengan un acompañamiento asertivo y respetuoso de las prácticas de uso de los contenidos a través de los medios digitales desde su cotidianidad?

Es evidente que la tecnología es de su preferencia porque pueden interactuar de manera fácil, tan es así que con solo desbloquear la pantalla de un teléfono inteligente o tablet, ellos y ellas inician a navegar en internet o crean contenidos como fotos, dibujos, pinturas, envían videos y juegan. Así mismo, con hacer un click, pueden visibilizar a sus seres queridos o amigos, hablar con ellos como lo harían en la presencialidad o envían mensajes que la gran mayoría de veces tienen respuesta ya sea con imágenes, texto o audio. Ellos y ellas pueden, a través de estas experiencias tan cercanas, leer sus realidades y comprender el mundo que los rodea de manera que para los inmigrantes digitales es más complejo la utilidad y la comprensión de las mismas.

Se puede afirmar que en la gran mayoría de los entornos familiares los niños y niñas tienen acceso a los aparatos electrónicos como televisores y video juegos, entre otros. Se advierte así que, desde la cotidianidad los padres, madres o cuidadores los facilitan sin ninguna restricción cuando necesitan que sus hijos e hijas estén en silencio y ocupados en momentos en los que requieren desarrollar sus labores profesionales, del hogar o sencillamente porque en sus tiempos de descanso desean tener un espacio de “tranquilidad”. De esta forma los niños y niñas están ocupados , así que a mayor edad los padres van incrementando medios electrónicos y acceso a la red sin cuestionarse que su presencia y su dialogicidad en el proceso es fundamental para evitar posibles riesgos a los que todos están expuestos.

Más allá de asumir una postura facilista o como lo plantea las autoras Martínez, Amaya, & Calle (2020), citado por Ramirez y Ramirez (2007), los estilos educativos que practican las familias son distintas, sustentando el discurso del párrafo anterior se sustenta que:

El estilo negligente, caracterizado porque no se practica una comunicación bidireccional entre padres e hijos, y se otorga a los niños la libre escogencia de sus actos; no se genera algún control dentro del grupo familiar y los padres delegan sus responsabilidades a otras personas. (p. 8)

Otras familias optan por prohibir los usos de los aparatos tecnológicos y sustentan esa decisión afirmando que las tecnologías no las deben usar niños y niñas porque traen consecuencias negativas en su desarrollo, negandoles la oportunidad del acceso a la información, de desarrollo de habilidades y de fortalecimiento de su creatividad y expresión.

En sintonía con lo anterior, se hace necesario que las familias adquieran y asuman el rol como primeros educadores quienes, por ética, deberían facilitar espacios donde esas prácticas interactivas sean generadoras de reflexiones para que ellos y ellas puedan expresar sus sentires de frustración cuando no están de acuerdo con el proceso o resultado, o por el contrario gozo porque a través de su navegación se sorprenden de sus habilidades y destrezas, cuando esa participación e intercambio de saberes sea compartida, el uso y las apropiaciones de los aparatos serán de gran beneficio para el desarrollo de las infancias.

El anterior panorama, evidencia que las prácticas de crianza no convergen con el sistema sociocultural actual. Genera inquietudes reconocer cómo los adultos no tienen claridad de su función frente a la comunicación digital interactiva, obstruyendo los desarrollos que se generan al interactuar con los medios, es más, si se percataran de su impotencia generarían espacios democráticos para que los niños y niñas reconozcan las voces, desarrollen autonomía y afiancen estas nuevas posibilidades de valorar la información y el conocimiento.

Para Barbero, 2010 “las figuras patriarcales se han devaluado, la mujer se ha valorizado transformando paulatinamente la familia, la desincronización de los tiempos y rituales empuja a las culturas a hibriarse” (p.23) esta postura es evidente visibilizarse en los diferentes escenarios en los que la familia participa, sus organizaciones han cambiado y por ende es necesario comprender las nuevas realidades en donde los niños y las niñas están inmersos y la importancia de los adultos frente a las tecnologías, es fundamental en el proceso que los inmigrantes digitales dialogicen estas posturas a cambio de ser censurarlas porque no comparten ese nuevo saber dificultando una red armoniosa en los hogares.

Usos y apropiaciones de la infancia con la tecnología

Desde el contexto digital los niños y las niñas tienen posibilidades de desarrollar habilidades, según Buckingham “los niños son capaces de combinar actividades diferentes” (2008. p. 110) escuchan música, realizan tareas escolares, juegan con los medios disponibles, miran televisión, les es tan fácil que pueden finalizar tareas en los tiempos asignados, sin embargo, para los adultos les es complejo comprender estas nuevas dinámicas considerando que ellos y ellas se distraen con facilidad siendo un problema para los procesos atencionales.

Tapscott (citado por Buckingham, 2008) sostiene que la tecnología genera cambios a través de cinco postulados:

El primero se considera que crea nuevos estilos de comunicación e interacción porque los niños y niñas al participar de la web desarrollan características tales como “la independencia, autonomía, la libre expresión, apertura emocional e intelectual, innovación, libre expresión, inmediatez y trabajo investigativo” (p. 120). Dichas características hacen que se construyan nuevos estilos en las relaciones familiares y de amistad generando como resultado un cambio de paradigmas a la hora de conceptualizar las relaciones, ya no solo tienen validez cuando se establecen cara a cara porque a través de la conectividad también se comparten sentimientos y pensamientos; que en ocasiones se expresan con mayor facilidad que en la presencialidad.

En segundo lugar “internet también da lugar a nuevas formas de aprendizaje lúdicas, no solemnes” (p. 120). Este postulado cuestiona la educación tradicional, así mismo afirma que a través de la educación por medios digitales, los niños y niñas interactúan generando mayor autonomía en sus criterios y en la resolución de los problemas; además lo hacen a través de juegos sin perder la oportunidad de crecer siendo niños y niñas pues aquí no se limita su imaginación y creatividad. Estas nuevas prácticas son caracterizadas según la interconexión personal, la innovación y la apertura.

En tercer lugar “las nuevas condiciones de educación, sociales y de trabajo requieren otras competencias o nuevas formas de “alfabetización” (p.120) donde los sujetos tengan las habilidades de leer otros lenguajes y contextos que ahora surgen dentro de la comunicación, las lecturas cuando se está conectado son más complejas que con otros medios de comunicación, estas lecturas se facilitan en los nativos digitales porque las interpretan y las evalúan fácilmente.

En cuarto lugar “la tecnología produce efectos psicológicos” a diferencia de varios investigadores que afirman que la tecnología genera dependencias este autor sostiene “que la generación de la red tiene gran autoestima brindando nuevas maneras de construir la identidad, nuevas formas de ser personas porque los niños y niñas experimentan, juegan y se comunican con diferentes aspectos del yo” (p. 121).

El quinto y último postulado afirma que “la red es distribuida y democrática” pues genera espacios donde los sujetos expresan libremente sus ideas y de alguna manera despierta la “conciencia social” formando comunidades de discusión.

Estos cinco postulados ayudan a comprender a los adultos que la tecnología digital genera nuevas oportunidades de aprendizaje para los niños y niñas, las prácticas sociales y culturales que se establecen en estos escenarios se interrelacionan con las que se construyen cara a cara, por

ello, es necesario potencializar el uso de las tecnologías; si se caracterizan por desarrollar la creatividad e innovación, como lo sostienen los autores, es necesario realizar cambios oportunos en la educación y no limitar la enseñanza en recuperar información, reforzar contenidos de las áreas de conocimiento, desarrollar temáticas propias del área de informática o para uso sin control de redes sociales, entre otros.

Y las escuelas

Si bien este tipo de aproximaciones de nuevos estilos de aprendizaje permean la escuela, los escenarios deben facilitar que los niños y niñas participen en el proceso de la adquisición de conocimientos significativos, por ello, los maestros y maestras de las escuelas contemporáneas requieren estructurar criterios con respecto a las tecnologías digitales considerando nuevas prácticas que generen más oportunidades para explorar, indagar, proponer y construir reconociendo que los sujetos tienen diversas maneras de aprender.

Sin embargo en las aulas se visibiliza resistencia a la enseñanza digital. Los currículos, reformas y evaluaciones, se imponen administrativamente; los maestros no tienen participación en la producción de contenidos y en ocasiones no pueden adecuarlos a las necesidades de los estudiantes ni a los diferentes entornos donde realizan sus prácticas profesionales. Según Cuban (citado por Buckingham, 2008) la indiferencia de los docentes frente a la tecnología tienen varias razones:

La tecnología resulta ser más difícil de usar de lo que sugieren quienes promueven su empleo, limitaciones impuestas por las instalaciones y los horarios de las escuelas, puede ocurrir que los docentes no reciban capacitación suficiente tanto en el manejo de equipos como en los recursos para acompañar la enseñanza, de igual manera sostiene que los docentes valoran el contacto cara a cara con sus alumnos y que son reacios a remplazarlos por la tecnología, así mismo el autor propone que es probable que pongan resistencia a cambios que perciben como irrelevantes y que debilitan su posición. (p. 76).

Como se puede advertir en párrafos precedentes, el desarrollo de la tecnología depende del entorno y las maneras como se interactúe, desde este planteamiento, el rol que desempeña el docente es sin duda fundamental a la hora de que los estudiantes lleven procesos de aprendizaje más dinámicos; es por ello que se debe repensar los usos potenciales y los propósitos de las TIC en la escuela, el cómo se usa, para que los niños y niñas encuentren un espacio donde su imaginación sea potencializada mas no limitada e instrumentalizada.

Esto se evidencia en los procesos pedagógicos tradicionales de muchas escuelas, para ello

se considera significativo encontrar una convergencia entre los parámetros educacionales y el uso de las mediaciones en las instituciones educativas.

Según Appadurai citado por Barbero, 2010

La imaginación es la facultad a través de la cual emergen nuevos patrones colectivos de disenso, de desafección y cuestionamiento de los patrones impuestos a la vida cotidiana. A través de la cual vemos emerger formas nuevas, no predatorias como las del capital sino formas constructoras de nuevas convivencias humanas (p. 24)

Esta facultad del ser humano facilita la creación de saberes y afianza relaciones armoniosas con los actores del ente educativo, siendo este un proceso rector en el aprendizaje porque los niños y las niñas están inmersos en un escenario donde pueden participar construyendo saberes desde sus intereses.

En el momento actual la escuela vista desde la institucionalidad debe resignificar sus prácticas y requiere maestros y maestras que desaprendan experiencias tradicionales que no afianzan la imaginación y la creatividad para cambiar paulatinamente los sistemas educativos de una país donde los niños y niñas aclaman un cambio significativo en los procesos de aprendizaje.

Y el aprendizaje

En el marco de estas transformaciones el aprendizaje también necesita evolucionar ya que estas son el centro del quehacer de las instituciones educativas. Se requiere que los niños y niñas aprendan a relacionarse, a reconocerse como seres únicos; hace falta que aprendan de sus contextos, conocimientos y no paren de hacerlo. ¿ Para qué? para tener herramientas con las cuales se puedan desempeñar en la vida inmediata y futura, por ello el sistema plantea un aprendizaje en línea, un aprendizaje analógico a distancia cuyo objetivo estandar es hacer que las personas sean prósperas para la sociedad.

Ahora, como ya se a descrito en lineas anteriores, los niños y niñas desarrollan habilidades a través de sus entornos mediáticos antes del ingreso a la escuela pero ¿estos son visibilizados por sus maestros y maestras? ¿se estimulan?.Para Cobo, & Moravec (2011) el aprendizaje es entendido como un “proceso continuo y abierto, capaz de combinar la adquisición de conocimientos explícitos (codificados o sistematizados) con aquellos conocimientos tácitos y habilidades blandas” (p. 94).

De manera más clara, hay otras formas de aprender en un escenario donde los niños y

niñas no son ni censurados por sus pares ni por el adulto; un espacio donde ellos y ellas se equivocan, retoman y no abandonan la actividad hasta que logran los objetivos. Estas dinámicas facilitan la aceptación de que todos los seres humanos se equivocan y repercute favorablemente en el proceso socioemocional, e indiscutiblemente, en la manera como se adquieren los conocimientos, amplia la mirada de resolución de problemas con o sin ayuda de los adultos.

Esas consideraciones siempre han sido prioridad para la escuela, sin embargo, es posible cuestionarse cómo los instrumentos de evaluación castigan el error generando temores e inseguridades que finalmente hacen que los niños y niñas se desmotiven del escenario llamado escuela y asistan porque lo afirman sus padres; entonces los maestros y maestras se deberían cuestionar si las dinámicas de la escuela están a la altura de los desafíos de la sociedad del conocimiento.

Las computadoras son más utilizadas en los hogares que en la escuela, entonces los niños y niñas desarrollan sus competencias en entornos informales sin tener en la casa un padre o en la escuela un maestro que oriente los procesos. Lamentablemente cada actor busca sus objetivos mas no visibiliza los intereses ni lo que los niños y niñas quieren aprender sea o no sea mediado por las TIC para potencializar esos desarrollos que, como nativos digitales, poseen.

Ahora bien, una de las acciones para esta autora que cambia paulatinamente la problemática expuesta es flexibilizar los currículos iniciando con los espacios de las escuelas donde los niños y las niñas puedan experimentar, crear, enseñar y compartir sus aprendizajes con los otros configurando así un trabajo cooperativo, construir redes que prioricen la participación de los actores, educación superior, empresarios, líderes sociales, instituciones administrativas de la educación, entre otras, que construyan proyectos desde las necesidades de sus entornos vinculándolos con las mediaciones con el fin de que inicie un proceso de cambio real en la escuela y en el aprendizaje de nuestros niños y niñas.

Desde esta dialéctica que atañe este artículo entre la comunicación y cultura en la que está inmersa los niños, niñas Amador (2014) enfatiza en reconocer las infancias desde la pluralidad, porque son sujetos “mutantes con capacidades para producir lenguajes nuevos y saberes, modificando las dinámicas familiares y prácticas de crianza” pág 14, , estas nuevas

miradas amplian las conceptualizaciones teóricas basadas en la diversidad, según el mismo autor como “sujetos de derecho, formación ciudadana, innovación, pensamiento científico y cultura digital” pág. 15

El reconocimiento de las infancias y de la comunicación como parte de la vida de ellos y ellas, son conceptos fundamentales porque a través de estas mediaciones según el autor los niños y niñas modifican las identidades y subjetividades, la percepción de las realidades son distintas al estar en contacto con las tecnologías y subyacen transformaciones y cambios.

Conclusiones

Las prácticas que se visibilizan en la escuela evidentemente son basadas en la pedagogía tradicional así los discursos de las instituciones educativas quieran dinamizar otros procesos que aproximen a información, conocimientos, valores y experiencias relacionadas con las mediaciones y sus culturas, la realidad es que los niños y niñas son agentes pasivos, en ocasiones reprimidos y aún más difícil pierden su motivación para el aprendizaje, según Ken Robinson (Redes Educación, s.f.) hay que enseñar cosas distintas para que las personas sean innovadoras y creativas, el adulto debe encaminar al niño para que conozca su dominio, pero los maestros y maestras están dispuestos a salir de la zona de confort que, con el tiempo, ellos y ellas han validado porque al finalizar el año escolar “los niños salen bien preparados”. ¿Cómo repensar esas prácticas? Cómo tener una convergencia con lo que se debe enseñar, con lo que quieren aprender y que tengan un significado para sus vidas, ¿cómo potencializar habilidades que desarrollan y que las validarán en su vida profesional? Cómo el sistema educativo comprende que los niños y niñas aprendan más con sus pares, con las redes sociales, con las hipermediaciones, desarrollando una identidad cultural, son algunos de los cuestionamientos que el lector debe contestar para continuar transformando la educación con los nuevos desafíos emergentes.

En segundo lugar, es muy importante reflexionar el durante y después de la pandemia en los procesos de aprendizaje, la escuela ingresó por medio de las tecnologías a los hogares, de esta forma ya no era un espacio privado porque a través de una ventana los maestros y maestras vivían y conocían las dinámicas al interior de las familias. Las tecnologías permitieron el

funcionamiento de la sociedad por casi dos años donde, según la visión de esta autora, la familia y escuela unieron fuerzas para que los niños y niñas aprendieran a socializar de otras maneras; a aprender con su apoyo y el de su maestra que estaba detrás de una pantalla, a compartir espacios muy significativos donde ellos y ellas se sentían seguros de sí mismos.

También se evidenció que se abrieron brechas puesto que no todas las familias tenían la facilidad de acceder a una conectividad para continuar el proceso educativo, los maestros diseñaban contenidos que requerían de su presencia para ser comprendidas por los estudiantes dificultando el aprendizaje, muchas familias no tenían las herramientas necesarias para orientar las tareas, pero aprendieron de una u otra forma a utilizar herramientas como los correos electrónicos que antes no les era útil.

Por último se hace necesario reconsiderar las didácticas, estas deben tener coherencia con los modelos adaptados por las instituciones educativas y llevados a los escenarios de las aulas, para que los niños y niñas participen de manera lúdica de su aprendizaje, en el ahora, la neuroeducación ha generado aportes a la educación de cómo aprende el cerebro y definitivamente no se aprende repitiendo ni de memoria, sino haciendo, reconociendo siempre que las actividades deben generar emociones positivas para que los sujetos sean más creativo porque ese es el ser humano que necesita nuestras sociedades para resolver las problemáticas de la contemporaneidad que deben ser reconocidas en todos los escenarios donde los niños y niñas están presentes

Referencias Bibliográficas

- Amador Baquiro, J. C. (2014). *Infancias, comunicación y educación: análisis de sus mutaciones*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de caldas. Obtenido de https://die.udistrital.edu.co/publicaciones/infancias_comunicacion_y_educacion_analisis_sus_mutaciones
- Barbero, J. M. (2010). Comunicación y cultura mundo: nuevas dinámicas mundiales de lo cultural. *Signo y pensamiento* 29/57, 20-34. Obtenido de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp29-57.ccmu>
- Buckingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología: Aprendizaje en la era de la cultura digital*. Buenos Aires: Manantial.
- Castells, M. (2002). Prologo “la red y el yo” en La era de la información: economía sociedad y cultura. 53. Obtenido de <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/292.pdf>
- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (II). Los nuevos espacios de la comunicación. *Telos*(75), 23.
- Cobo, C., & Moravec, J. (2011). *Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. Laboratori de mitjans interactius/Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2011*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Lásen, A., & Puente, H. (2016). La cultura digital. . *Revista de la Acadèmia*, 47. Obtenido de https://www.academia.edu/27037780/La_cultura_digital
- Martínez, M. D., Amaya, B. D., & Calle, M. P. (2020). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, 16. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/usta/126273>
- Redes Educación. (s.f.). *El sistema educativo es anacrónico*. Obtenido de Archivo de Video: Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=UIAs4wPtBEU&t=57s>
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. España: Editorial Gedisa.